

¿Cuál podría ser la tendencia de la Soja en los próximos meses?

En los últimos meses las cotizaciones de los cereales y oleaginosas vienen sufriendo importantes caídas en sus precios. En números, desde los máximos registrados en el presente año, la Soja cedió un 27%, el Maíz 32% y el Trigo 49%, en un contexto que pone en duda el futuro de la actividad económica mundial y la incapacidad demostrada hasta la fecha para solucionar los problemas de deuda soberana en Europa y EE.UU.

Para responder a la pregunta que da origen al título del presente artículo es conveniente comenzar por analizar el comportamiento del precio de la Soja en términos históricos. Se observa que a pesar de estas fuertes bajas, el precio actual cercano a los U\$S 425 dólares en Chicago posición marzo, se encuentra en línea con el promedio exhibido en los últimos tres años, U\$S 70 por encima del promedio desde el año 2005 y U\$S 128 sobre el promedio si se considera la evolución en la última década.

Ahora bien, ¿cómo se interpreta ésto? En pocas palabras, y sin ser apocalíptico, en términos históricos aún los valores pueden presentar recorrido para ir en busca de nuevos pisos, que todavía parecen no encontrarse. Es necesario aclarar que esta comparación es en términos nominales, quedando para otra oportunidad el análisis en términos reales considerando el incremento efectivo de los costos de producción del último período.

Precisamente, para poder determinar si los precios se encuentran baratos o todavía pueden ceder más, es necesario repasar los fundamentals que influyen. En resumen, podemos enumerar como principales puntos que sostienen las cotizaciones: a) la reducción en noviembre de los stocks en EE.UU según el reporte del USDA, b) el crecimiento de las importaciones de China de las últimas semanas resultado de los menores precios, c) una retracción de la oferta interna en EE.UU, Argentina y Brasil, d) el incremento de los costos de producción resultado de uno de los procesos inflacionarios internacionales más elevados en términos históricos y e) las previsiones de los analistas de un año Niña para el Cono Sur.

Mientras que del lado de los aspectos denominados bajistas se contemplan: a) buenas precipitaciones en Sudamérica, que permitieron recuperar la humedad de los suelos, b) la devaluación del Real que permite un incremento en la competitividad de las exportaciones brasileras, c) el incremento de la aversión al riesgo por parte de inversores reflejado en el comportamiento de los fondos luego de la reciente quiebra de MF Global y las dudas que se sembraron en relación al comportamiento de los “hedge funds”, situación manifestada en el reporte del viernes último de la CFTC donde se evidencia que los fondos están netamente vendidos en Soja por primera vez en 16 meses, mientras se incrementaron las posiciones vendidas en trigo y se redujeron significativamente las compras de maíz.

En síntesis, a la hora de analizar la tendencia para los próximos meses parecen ser más los puntos que indican que se podrían construir nuevos pisos. Al parecer, los factores alcistas son débiles todavía y en tal sentido, sólo se podrán revertir en el mediano plazo de confirmarse por lo menos algunos de estos escenarios planteados: una efectiva recuperación de la demanda resultado de un mayor dinamismo de la actividad económica, mejores perspectivas de las economías globales, una firme solución a los problemas de deuda europea mediante grandes inyecciones de liquidez, un nuevo recorte al estimado de stocks y producción en EE.UU en el USDA de diciembre/enero o que finalmente la Niña se confirme con fuerza sobre Sudamérica.

Por lo tanto, como corolario en este panorama, donde la incertidumbre financiera marca la tendencia bajista y la elevada volatilidad, se podrían analizar estrategias que permitan lograr coberturas sin la necesidad de contar con la producción física, aprovechando de esta forma posibles rebotes en un mercado cada día más incierto.

Equipo Research Roagro S.R.L - Lic. Adriano Mandolesi